

a mediados del siglo xvi. A través de la presencia de habitats concentrados se nota la influencia de los misioneros. La representación cartográfica de estos fenómenos es de gran utilidad para la mejor comprensión de la geografía económica novohispana.

El estudio concluye con un análisis micro-regional de la península de Yucatán. La autora demuestra así que una fuente como las *Relaciones* puede ser utilizada tanto para estudios de tipo general como para investigaciones de carácter monográfico. De hecho, el estudio general de la geografía económica de la Nueva España debe ser complementado y verificado a través del estudio regional. Esta obra es presagio de estudios posteriores con fuentes similares que proporcionarán una visión dinámica y completa de la geografía económica de México de los siglos xvi a xix.

Alejandro NADAL EGEA
El Colegio de México.

Charles A. HALE: *Mexican Liberalism in the Age of Mora*, New Haven, Yale University Press, 1968.

El período que va de la consumación de la independencia a los inicios del movimiento de Reforma es uno de los más difíciles de investigar para los estudiosos de la historia de México del siglo xix. Parte de la dificultad estriba en la carencia de suficientes e importantes trabajos monográficos sobre algunos de los aspectos de la sociedad y la economía e, igualmente, a la dificultad de establecer un marco ideológico que sirva de referencia.

El período 1821-1854 resulta tal vez más difícil para el especialista de la historia de las ideas que para otros especialistas, porque es más arduo determinar los orígenes, las limitaciones, el alcance, y el impacto de las ideas en la sociedad y la economía, que establecer una periodización política, económica y social.

En México, algunos destacados historiadores han realizado importantes contribuciones a la historia de las ideas de este período mediante el estudio del liberalismo mexicano. Entre ellos Jesús Reyes Heróles (*El liberalismo mexicano*, México, UNAM, 1967-1961, 3 vols.) y Francisco López Cámara. (*Génesis de la conciencia liberal en México*, México, El Colegio de México, 1954). El primero considera que, a pesar de la anarquía existente en el período cubierto, hubo una clara continuidad en el

liberalismo en México que siguió a lo largo de los siglos XIX y XX, cuyos orígenes se podrían encontrar fuera de España. Para el segundo, los orígenes del liberalismo podrían encontrarse en la historia misma de México, como resultante de las condiciones que se dieron en el período anterior a la consumación de la independencia.

El doctor Charles Hale, profesor asociado de la Universidad de Iowa, ofrece en la bien documentada obra que aquí comentamos un nuevo estudio sobre la naturaleza y los orígenes del liberalismo mexicano. El doctor Hale, a diferencia de Reyes Heróles y de López Cámara, considera que el liberalismo mexicano tiene sus orígenes en España, a partir de la reforma de los Borbones y de las Cortes de Cádiz. Antes de llegar a esta conclusión, el autor realiza con acierto un análisis de la naturaleza de las instituciones y de la sociedad de España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Realizado este análisis, explica las razones que determinaron la aceptación o el rechazo de las ideas de algunos pensadores europeos por los liberales mexicanos, en especial, la actitud de José María Luis Mora.

El centrar el enfoque del estudio sobre Mora, sin llegar a hacer una biografía, es otro de los aciertos del autor. Para el doctor Hale, Mora es el teórico más destacado del liberalismo mexicano del período anterior a la Reforma. El autor no desconoce la influencia de las ideas de algunos pensadores europeos como Constant, Bentham y Montesquieu en los liberales mexicanos en general, y en Mora en particular. Sin embargo, considera que las ideas de Melchor Gaspar de Jovellanos tuvieron una mayor influencia en el carácter y naturaleza del liberalismo mexicano. Jovellanos y Campomanes como ministros de Carlos III, deseaban que floreciera el pensamiento ilustrado y se consiguiera el progreso pero sin necesidad de recurrir a la democracia implantada por la Revolución Francesa. De la misma manera, Mora favorecía el cambio; aunque su posición frente al movimiento revolucionario fuera ambivalente. El problema básico de Mora consistía en tratar de modernizar una sociedad hispánica de características tradicionales, sin americanizarla; y sin sacrificar, en consecuencia, su identidad nacional. Problema que, según el doctor Hale, está por resolverse.

La tesis está expuesta con claridad y respaldada por un amplio y básico aparato bibliográfico. El libro podría considerarse como revisionista. Constituye, sin lugar a dudas, una verdadera contribución a la historiografía mexicana.